

FUENTESPALDA



A la derecha del río Tastavins, dentro del término de Fuentespalda y cerca de los límites con los términos de La Portellada, Ráfales y Valderrobres, se encuentra la ermita de San Pedro Mártir.

Se trata de una sencilla construcción de paredes de mampostería con piedras de sillería en las esquinas que consta de una sola nave que se prolonga en un gran atrio de entrada. En este último se conservan varios graffiti incisos sobre el yeso de las paredes realizados la mayor parte probablemente en los siglos XVIII y XIX.

El sábado más próximo al 29 de abril, festividad del santo a quien está dedicada, es tradicional en Fuentespalda celebrar una romería en esta ermita en la que se reúnen los vecinos de la población y también de las localidades cercanas.

Al lado de la ermita se observan los restos de un antiguo molino de aceite entre los que destacan los tres enormes pilares dobles donde se apoyaban tres prensas de barra para la extracción del aceite. Este molino funcionaba mediante la fuerza humana y animal y tomaba el agua que necesitaba, para el proceso de elaboración del aceite, del río Tastavins. La ubicación de un molino de un tamaño tan grande alejado de un núcleo urbano tiene sentido porque en esta zona se concentran muchos olivares (buena parte de la producción de las poblaciones de Fuentespalda y Ráfales y también algunos del término de La Portellada) y con los medios de transporte de la época era más fácil moler in situ las aceitunas.

Cerca de aquí se hallaron restos de una necrópolis de la Edad de Hierro.

Notas:
Una sola nave y un gran atrio de entrada
Cerca del río Tastavins y de los restos de una necrópolis de la Edad de Hierro
Al lado de ella: restos de un antiguo molino de aceite